

# ¿TE GUSTARÍA SER BIENAVENTURADO?

Apocalipsis 1:3

Por Javier Barajas Jiménez

Tenemos por seguro que los cristianos de primer siglo así como los de ahora, se reunían el primer día de la semana, Hechos 20:7 y 1ª Co. 16:2 son dos citas que hablan de tal día, y era principalmente este día que los cristianos de la región de Asia menor se prepararon para leer Apocalipsis en la reunión, lo harían en voz alta, había llegado carta la cual había sido enviada por Juan y todos sin duda esperaban oír lo que decía, antes de oír de catástrofes o de cualquier otra cosa que hoy llame la atención de los lectores de Apocalipsis, ellos escucharon que podían ser ¡bienaventurados! (1:3)

La palabra bienaventurado (Μακάριος) “Makarios” se usa como adjetivo, y viene de una raíz que significa: grande, largo, y de ahí pronunciar feliz. Esta palabra aparece 51 veces así como adjetivo en el Nuevo Testamento, siete de ellas en Ap. y significa: dichoso o feliz. Se usaba por los griegos para hablar de la felicidad de los dioses, de un gozo más allá de todo cuidado. La palabra se refiere a “la naturaleza de lo que es el mayor bien”, esta palabra presenta un contraste con los ayes de Apocalipsis, porque estos últimos son para hablar de dolor, de lo que van a recibir los desobedientes. Muchos debieron llenarse de regocijo, cuando este libro llegó a sus manos. En Apocalipsis así como encontramos siete bienaventuranzas, también tenemos siete ayes (Ap. 8:13; 9:12; 11:4; 12:12; 18:10; 18:16, 19.)

Así es amado lector, ser bienaventurado es algo que usted debe y necesita tener en su vida, pero ¿por qué necesita ser bienaventurado? A continuación algunas razones:

Una de las razones tiene que ver con la muerte, muchos son los seres humanos que parten a ese viaje desprovistos del sacrificio de Cristo, a los tales les espera una sorpresa al llegar al otro lado, sorpresa que el rico de Lucas 16:19-31 vivió en carne propia, pero para él ya era tarde, esperemos que para usted sea distinto. La muerte es una cita que tarde o temprano tendrá todo ser humano, ¿se atrevería alguien a negar eso? Ni el mejor científico podría hacerlo, puesto que Dios estableció que los hombres

mueran una sola vez (Hebreos 9:27) fue él mismo quien determinó esto, pero la muerte en sí no es lo más grave que podría pasarle, y es aquí donde entra la palabra bienaventurado.

Apocalipsis 14:13 dice: **“Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.”** El texto antes citado habla de una clase de muertos, estos son los que mueren en el Señor, no todo muerto es bienaventurado, por eso lo más grave que podría pasarle no es morir, sino no morir en el Señor; ya tendrá quizá una idea de qué es morir en el Señor, pero por si todavía no la tiene le explicaré: el contexto de este pasaje tiene un mensaje para aquellos que podrían ser seducidos por la bestia y dejarse marcar, la orden de Dios era no se dejen marcar (Ap. 14:9-11) pues de otra manera se unirán a la bestia y recibirán el mismo castigo que a ella le espera, a los cristianos obedecer el mandamiento de Dios les traería la muerte, pues quién no adorase a la bestia terminaba muerto (Ap. 13:15) así es como nuestros hermanos se encontrarían entre la espada y la pared, Para obedecer a Dios requerirían de gran paciencia pues habrían de soportar innumerables padecimientos y habrán de permanecer fieles al mandamiento de Dios. Esto nos lleva a concluir que los muertos en el Señor son aquellos que *“...guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.”* (Ap. 14:12) Pero si esto ya pasó como yo lo afirmo ¿qué aplicación tiene para nosotros este pasaje? Mucha mi hermano y amigo, mucha, sin lugar a dudas hoy día también nos enfrentamos a disyuntivas, entre guardar los mandamientos de Dios o guardar otra clase de enseñanza, la cual es contraria a la fe de Jesús. De igual manera que aquellos primeros cristianos, necesitamos paciencia para permanecer fieles, pero si decidimos desechar a Dios y su Palabra recibiremos el pago por nuestras acciones, de tal manera que al morir, de ninguna manera seremos contados con los que mueren en el Señor, recordemos que hay enseñanzas que contradicen abiertamente la Escritura aunque ostentan estar cimentadas en ella, si las seguimos sólo nos llevarán a la perdición, pues si un ciego guiare a otro ciego, ambos caerán en el hoyo, Mt. 15:14 recuerde: ambos.

Bienaventurado también es aquel que lava sus ropas (Ap. 22:14) símbolo que significa limpieza, esta limpieza la recibe alguien que ha sido librado del pecado. La única manera en que nuestro pecados sean perdonados es escuchar el evangelio, creerlo, arrepentirnos de nuestros pecados, confesar a Jesús como Señor y ser sumergidos en las aguas del bautismo para perdón de los pecados (Hechos 2:38) y así, siendo fieles, tendremos derecho al árbol de la vida; todo esto se puede lograr por el

sacrificio de Cristo, por eso la pregunta ¿Te gustaría ser bienaventurado? Apocalipsis 1:3 presenta condiciones para ser bienaventurado.

*“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.”* Los creyentes del primer siglo tuvieron que tomar la decisión de guardar lo que escuchaban, lo que está escrito, ¿qué harías tú? Es fácil ser seducido por el error o por las presiones que vienen a nuestras vidas, algunos otros no creen que el pecado ensucia sus vidas, pero si quieres ser bienaventurado hay que dejar de pecar y obedecer los mandamientos de Dios, el que limpia y lava los pecados es Dios, recuerda que al mismo apóstol Pablo se le dijo: *“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.”* (Hechos 22:16)

¿Qué te detiene a ti amado amigo para que seas bienaventurado? ¿Alguna falsa doctrina? ¿El pecado que mora en tu vida y te tiene atado? El hombre bienaventurado muere feliz porque en vida aprendió a ser bienaventurado.